

LA PUPILA INSOMNE

un laboratorio cinematográfico para niños y adolescentes
una propuesta pedagógica para una educación integral
una alternativa para soñar despierto

¿Y qué más da dormir o estar despierto?
Mejor soñar despierto, con la pupila insomne y los párpados cerrados.
Soñar cosas que nunca fueron para despertar al mundo;
El subconsciente murmura sin cesar,
y es por escuchar esos murmullos que uno escucha la verdad, dice el poeta.
Cubramos al mundo de sueños, entonces
porque cuando sueñas envuelves al mundo con un manto,
y ese manto tiene el tamaño exacto de tus párpados.

INTRODUCCIÓN

La educación como capital en la sociedad y la escuela como uno de los medios para alcanzarlo, han convertido esta institución en uno de los pilares fundamentales para lograr el progreso social e individual en un mundo que crece en complejidad.

La escuela transmite conocimientos, valores y actitudes imprescindibles para la vida en común, abarcando los ámbitos político, económico y social. En este sentido, no cabe duda de la importancia que tienen para los modelos educativos actuales, considerar una formación integral, crítica y funcional. Vista desde esta perspectiva, la educación persigue la búsqueda de un equilibrio de la persona, hacia un desarrollo total: se trata de concebir al ser humano como un todo integrado, de resaltar la necesidad de considerar a la persona como una realidad que vive y actúa integradamente.

ANTECEDENTES

Ahora bien, si acordamos que uno de los principios básicos de la educación es la vinculación entre comunidad educativa y sociedad, la escuela no puede mantenerse ajena a las distintas realidades sociales, y debe acortar distancias entre la vida de los escolares y el sistema educativo.

Esto se vuelve complicado, sobre todo si hacemos un análisis crítico sobre cómo la escuela ha mutado y se ha ido adaptando a los complejos y vertiginosos cambios que han sufrido nuestra sociedad en los últimos siglos: la educación escolar en México básicamente sigue igual que cuando surge como institución social fundamental, universal y obligatoria. En ese largo camino desde los siglos XVII y XVIII hasta el siglo XXI la imagen de un centro y un aula han cambiado poco.

Se podrían hablar de mejoras cuantitativas pero limitadamente de las cualitativas. Es incontestable que actualmente hay más centros, profesores, alumnos escolarizados, pero el analfabetismo aún es un fenómeno innegable en nuestro país, los centros siguen siendo espacios cerrados a su entorno, con una función principal de custodia, las clases son habitáculos con pupitres que atomizan, inmovilizan y neutralizan al alumnado. El profesor ocupa la clásica posición jerárquica sobre el alumno para “facilitar una pedagogía transmisiva”; esto es a lo que Freire llamaba “pedagogía bancaria”: se echa el contenido en las cabezas del alumno para que después se regurgite en el examen. Y se mantienen, en no pocos casos, los dispositivos sancionadores como medios de normalización y control.

Resulta triste pensar que la educación deba basarse en la pena (exámenes, suspensos, repeticiones de curso, separación y concentración de alumnos en guetos escolares, etc.) como único recurso para motivar e incentivar a los futuros ciudadanos de una sociedad “desarrollada”.

Nos encontramos también ante el reto, desde el mundo educativo, de saber analizar con espíritu crítico, tanto el «qué se dice» como el «cómo se dice».

FUNDAMENTOS

En estos tiempos, no cabe duda de la importancia que tienen para los modelos educativos actuales, considerar al gran número de medios de información y comunicación de carácter social que hoy en día proliferan, más aún si tenemos en cuenta la cantidad de información que nos proporcionan dentro de las más variadas tendencias ideológicas. La importancia de la imagen y del manejo de la información en el mundo del niño y del adolescente de hoy, es algo que a nadie se le escapa.

Los medios de comunicación social están al servicio del ciudadano y la labor que desempeñan puede ser muy amplia. En la sociedad actual, en la que los límites entre cultura y entretenimiento cada vez están más desdibujados, estos medios son valorados por la educación, principalmente, porque la diversión nos puede llevar al conocimiento.

El cine y el internet, por ejemplo, proporcionan a la educación el método intuitivo adecuado para afianzar contenidos nuevos a la vez que se desarrollan capacidades y habilidades importantes para el individuo.

Particularmente el cine como instrumento de comunicación, se nos presenta en el ámbito educativo como una herramienta fascinante de trabajo pedagógico con los alumnos ya que utilizado como medio para una formación integral de la persona, la pedagogía en el cine supera muchos de los límites actuales de los métodos de enseñanza.

EL CINE COMO HERRAMIENTA PEDAGÓGICA

La potencialidad del cine como elemento transmisor de conceptos, valores y pautas de conducta se ha hecho patente desde sus orígenes. El cine posee una innegable influencia en los valores de la sociedad; se convierte en cierto modo en altavoz de valores, de creencias y comportamientos de masas que se encuentran poco habituadas a recrear el pensamiento crítico. De ahí que la función de los educadores consista en marcar caminos idóneos para que cultura y sujeto caminen juntos para establecer formas de conocer y enfocar la realidad hacia la línea epistemológica organizada que no sólo permita la reproducción del orden cultural sino también la reconstrucción reflexiva y crítica.

La sintonía de los jóvenes con el cine es también algo incuestionable. La “generación Net”, a quienes la lectura lineal tradicional supone un esfuerzo para el que no siempre están dispuestos, demuestra una habilidad impar en la comunicación por imágenes, pues son los verdaderos protagonistas de la cultura del espectáculo, donde todo es rápido e inmediato. El cine funciona, en relación con lo que podríamos denominar el “sistema operacional” de la juventud, de los estudiantes.

Pero no sólo debemos considerar al cine como un modelo de transmisión de contenidos, sino como una herramienta pedagógica práctica. De esta manera, el alumno no sólo aprende siendo espectador, sino lo puede hacer de una manera activa y participativa.

Hacer cine no requiere habilidades manuales o físicas previas, tampoco conocimientos propios de las disciplinas tradicionales, por lo cual los talleres son una oportunidad privilegiada para integrar a todos los alumnos y cohesionar el grupo.

En el proceso de creación propio del cine, en el que es necesaria la integración de varios elementos (guión, cámara, actores, montaje, etc.) y, por tanto, de varias personas (cada una de ellas con responsabilidades y habilidades), cada alumno puede encontrar su lugar, mostrar sus capacidades y descubrir talentos y virtudes que hasta ese momento quizás habían permanecido ocultos.

La experiencia de cursos realizados en otras partes del mundo ha demostrado que alumnos con problemas académicos y de adaptación escolar se implican con un interés muy elevado.

Además es una experiencia creativa individual pero también necesariamente compartida; requiere de una verdadera colaboración y hace necesaria la confianza entre compañeros y la asunción de responsabilidades. El cine requiere de una forma de trabajo que puede propiciar que los alumnos descubran por sí mismos valores poco apreciados en la sociedad actual: el esfuerzo, la constancia, la paciencia, la necesidad de colaborar y compartir, etc.

El cine entonces, en su contemplación y análisis, así como en su realización, se nos ofrece como una de las llamadas constantes hacia esa formación integradora de la persona desde su más tierna infancia. Esto se debe a que permite al espectador - realizador de cualquier edad, experimentar en la imaginación, los afectos, los pensamientos y las conductas morales de personajes, y desarrollar habilidades esenciales para su desarrollo respectivo.

El cine se adapta a cada una de las diferencias individuales de cada espectador, le devuelve a su propia vida y a sus inquietudes más profundas, pero también trata las sensaciones y sentimientos propios de los seres humanos ofreciendo horizontes para vencer los obstáculos. Y por supuesto, el cine nos sumerge y adiestra en la emoción, el sentimiento, la sensibilidad, pero también en la percepción, la inteligencia, el juicio crítico para percibir el mensaje en toda su extensión.

El cine enseña a nuestra juventud actual distintos modos de mirar y percibir la realidad que acaban trasladando sobre sus paisajes y rostros cotidianos, descubriendo en ellos nuevos significados. Además, las emociones que se pueden sentir al identificarse con los hechos de la película y los pensamientos que se van anticipando al hilo narrativo funcionan prácticamente como continuos aprendizajes por ensayo y error de la afectividad y el conocimiento, que la ficción permite realizar sin correr el riesgo que la realidad impondría.

Los espectadores jóvenes (y cualquier espectador en general) pueden aventurarse como el protagonista ante una situación de peligro porque no corren ningún riesgo real. Esto facilita enormemente el aprendizaje y convierte a la experiencia fílmica en una magnífica oportunidad de formación integral de la persona para la vida.

Para ello, es preciso no limitarse únicamente a las películas que los entendidos en crítica cinematográfica valoran como obras maestras sino también abordar otras películas que hayan podido alcanzar algún éxito para ayudar a verlas críticamente, con una mirada más inteligente.

Ciertamente, las películas nos permiten retomar las preguntas latentes en la vida misma del alumnado para poder así ayudarles a distanciarse, a encontrar criterios de valoración, a formarse un juicio personal, para poder en definitiva plantear posibles alternativas como respuestas. En resumen, se trata de encontrar en el cine una vía de conocimiento que supere la mera reproducción del escenario cultural mediante una constante reconstrucción creativa y crítica del mismo.

Así mismo la producción y realización de trabajos audiovisuales promueven el desarrollo de aspectos psicosociales en la medida que el cine no se hace individualmente, aspectos físicos, pues una producción requiere de esfuerzo físico, ayuda a la psicomotricidad, a la motricidad fina y otros aspectos (puede ayudar a combatir y prevenir la obesidad, por ejemplo), aspectos intelectuales y culturales.

JUSTIFICACIÓN

Las potencias pedagógicas del cine en el aula provienen de su especificidad. Observando a través de la cámara, pensando el encuadre de un plano, buscando localizaciones, los alumnos tienen que observar la realidad con atención, mirar de forma diferente su entorno y esto transforma la relación con las cosas que les rodean.

En esta transformación de los valores juega un papel muy importante el hecho que todo el grupo tenga un objetivo único compartido y que no exista más finalidad ni recompensa que la realización del propio trabajo, en este caso una película.

Pero, honestamente, nos debemos preguntar: ¿y todo eso realmente educa? Y si educa ¿cómo hacerlo, cómo establecer una metodología?

¿Porqué reclamamos este protagonismo para el taller de cine como método?

Primero, porque se parte del juego como base de la actividad humana, es decir, el juego como soporte de una actitud activa y dinámica que facilitará la asimilación de los aprendizajes del taller, partimos del principio de que no se puede realizar bien una actividad que no se haya experimentado.

En segundo lugar, porque potencia el desarrollo de la expresión oral y corporal como elementos fundamentales de la comunicación humana.

Tercero, porque su metodología es participativa, democrática, fomenta la cooperación, el trabajo en grupo y estimula la reflexión sobre las distintas actividades convirtiéndose en un vehículo para transmitir valores de tolerancia, respeto, solidaridad, crítica y denuncia.

El taller además de acercar el arte cinematográfico a niños y jóvenes, apuesta por introducir en las aulas otras maneras de trabajar y otras maneras de aprender. Es en este sentido en el que se define como laboratorio, ya que tiene como finalidad ensayar otros modos de aprendizaje y de transmisión. Partiendo de la idea que, igual que en todo arte, en el cine no hay respuestas correctas ni soluciones únicas, los talleres son una propuesta pedagógica basada en un aprendizaje compartido y creativo. Hacer cine requiere inventarlo en cada ocasión, en cada plano.

La forma de trabajar propia del medio provoca una transformación de los hábitos escolares convencionales, reforzada en este caso por la presencia en clase de una persona ajena al sistema educativo. Durante el desarrollo de los talleres, todos (alumnos, docentes y también el profesional del cine) están en una situación de aprendizaje. La distancia establecida tradicionalmente por la cual el profesor en posesión de un discurso y un conocimiento se sitúa frente los alumnos, se altera en el momento de la práctica, siempre en favor de un aprendizaje en el que no hay ni discurso ni frontalidad, sino que el profesor y los alumnos se sitúan en un mismo nivel y perspectiva: escoger un espacio, observar la luz, realizar un plano.

Por todo lo anterior, el cine y el lenguaje audiovisual merecen un lugar específico dentro de la enseñanza básica. Coincidimos totalmente en la importancia que se le otorga en la actualidad a la lengua y los lenguajes. Por esa misma razón, en este mundo actual nos sorprende que se ignore el lenguaje de la imagen y el lenguaje fílmico. Además, queda latente el valor que concedemos al arte en la formación de la niñez, de la adolescencia, de la juventud. Por ello, opinamos que sería absurdo dedicar multitud de horas a contemplar maravillosas obras de arte con las que los educandos difícilmente entran en contacto y desconsiderar el cine, un arte que puede estar presente día a día, hasta en las habitaciones de su hogar.

Abogamos por la idea de concebir el cine no sólo como un medio de comunicación sin más, sino como una herramienta pedagógica permanente en los procesos de aprendizaje del alumnado; es por esto que se busca también la capacitación del profesorado, para que sean ellos a mediano plazo, capaces de utilizar el cine como herramienta pedagógica, ya que el cine es un recurso educativo de alto impacto y, como toda arma con fuerte poder de fuego, requiere cautela en su utilización. Hacerlo de modo apresurado, sin tener claros los objetivos que se persiguen, carecer de experiencia en el manejo de grupos de discusión, impericias técnicas al emplear los medios audiovisuales o hacerlo de modo repetitivo, puede desvirtuar la metodología. Como se ha apuntado, el sincero compromiso docente —el profesor que demuestra su deseo de aprender junto con los alumnos, de crecer a cada día— puede suplir muchas de estas deficiencias.

Para eso, el cine no sólo ha de estar presente en la escuela, sino que además demanda conocimientos en continua actualización para su adecuada comprensión y utilización. Esto significa no considerarlo como un parche alternativo dentro del proceso de enseñanza - aprendizaje del alumnado, sino como una porción integrante de todo el curso.

CONCLUSIONES

Si apostamos por un currículum donde el cine forma parte de un sistema coherente multidisciplinar, transversalizado e integrado en el que se articulan objetivos, procesos de aprendizaje, contenidos explícitos y latentes, desarrollo de evaluación, así como su organización, secuencialización y temporalización, es porque creemos que aprender con, por y desde el cine implica introducir contenidos y estrategias de aprendizaje que se deben ir desarrollando, según los sucesivos niveles de profundización, no sólo en la Enseñanza Primaria o Secundaria, sino a lo largo de toda la vida.

La comunidad educativa no puede desaprovechar el gran potencial que ofrece el cine y debe percatarse de la necesidad de intervenir pedagógicamente para convertirlo en una oportunidad real de enseñanza y aprendizaje.

Es urgente que el cine llegue a los más jóvenes no como mero producto de consumo, sino como un arte, una cultura y un oficio. Es necesario formar espectadores críticos, creativos y capaces de un juicio autónomo, y también que los niños y los jóvenes descubran los medios audiovisuales como instrumentos de creación artística y de expresión personal. Es urgente también en el ámbito educativo, dar forma a maneras de transmisión que despierten el placer del aprendizaje, reivindiquen el sentido de saber y permitan vehicular conocimientos y sensibilidades más allá de las disciplinas tradicionales. Este proyecto parte de la confluencia de estas dos necesidades y de la voluntad de crear vínculos entre el mundo del arte y la cultura, y el ámbito educativo.

PROYECTO: LA PUPILA INSOMNE

Nuestro proyecto surge de nuestro interés por coadyuvar la educación con la creación audiovisual y en fomentar una educación para la imagen.

Buscamos agrupar a educadores, pedagogos, docentes especializados en la formación cinematográfica y profesionales del cine con la finalidad de realizar talleres y cursos de formación audiovisual.

Nuestra actividad pretende ser dirigida a niñas, niños y adolescentes, además de adultos que deseen una educación cinematográfica con carácter no profesional.

De la mano de profesionales del cine (realizadores, guionistas, directores de fotografía, montadores, etc.), durante un periodo establecido en el curso y en horario lectivo, los alumnos descubren el cine a partir de la práctica y el visionado de películas de diferentes épocas y culturas. Las prácticas se realizan con material profesional de cámara y sonido.

Nuestro interés se dirige más hacia el proceso creativo, la investigación semiótica y la experiencia de aprendizaje colectivo, que a la obtención de resultados técnicamente satisfactorios.

El potencial creativo de los medios audiovisuales, puesto en las manos de niñas, niños y jóvenes, es una excelente herramienta de comunicación para que expresen su visión del mundo, sus preocupaciones y sus deseos. Además, el proceso de creación audiovisual incita a una observación y análisis sobre su propia realidad.

Una buena manera de aproximarnos a un mensaje audiovisual, de entenderlo e interpretarlo es conociendo sus aspectos formales y los códigos en que se apoya (imágenes, signos escritos, sonido, música, efectos especiales, etc.).

Recordemos que cualquier mensaje filmado, por muy sencillo que parezca, ha pasado por elaboraciones minuciosas de cámara y montaje. Por tanto, todo mensaje audiovisual se ha confeccionado mediante el cumplimiento de las convenciones y códigos típicos de la narrativa audiovisual.

Por eso nos parece tan primordial la preparación para la lectoescritura audiovisual; al igual que sucede con el lenguaje escrito, se establece una vinculación entre el receptor - espectador, el emisor y el texto-mensaje audiovisual. Ante un mensaje audiovisual se precisa interpretación y comprensión de ese alguien que lo ha expresado. Esta comprensión lectora implica poseer conocimientos, habilidades y aptitudes que favorezcan estrategias para interpretar el significado y obtener la máxima riqueza de cuanto nos transmite ese mensaje.

De ahí la importancia de poseer un mínimo bagaje de conocimientos técnicos culturales en cinematografía que ayude a captar, comprender y valorar la intencionalidad del director. De este modo podremos reflexionar, comprender y emitir los juicios de valor sobre los resultados estéticos y narrativos a través de estos recursos tecnológicos.

El conjunto de estos niveles constituidos en un sistema de comunicación nos llevan a entender que el lenguaje cinematográfico reúne una gama de valiosas conjunciones para la existencia de la comunicación humana. Como consecuencia, la información obtenida por medio de las películas es capaz de conseguir cambios, emociones y llegar sin dificultad a cualquier sector de la población.

A su vez, enseñar a desentrañar los códigos audiovisuales permite la formación de espectadores más sensibles y críticos, acceder a nuevos conocimientos y una ayuda al desarrollo de la personalidad del alumnado.

HIPÓTESIS CONCEPTUAL

La utilización de los medios audiovisuales en general, y del cine en particular, es muy escasa dentro de la práctica docente.

HIPÓTESIS OPERATIVAS

- No existen diferencias significativas en cuanto a la utilización del cine, en los distintos centros, ni en el género, ni en la edad.
- Se requiere una formación específica para el trabajo del cine en el aula.
- Los docentes se interesan por la adecuada formación pedagógica sobre cine.
- El cineclub, como estrategia de intervención pedagógica en el aula, es poco frecuente.
- Los docentes valoran el cine como un medio que favorece la adquisición de conocimientos, de hábitos y la mejora de actitudes.
- El profesorado constata que la aplicación de la dinámica grupal del cineclub fomenta el desarrollo de las habilidades sociales.

OBJETIVO

La finalidad principal es que mediante los diferentes modos semánticos de la construcción audiovisual, los maestros encuentren modelos de apoyo educativos que permitan formas de expresión particulares de los alumnos, estimulando su creatividad y reafirmando su ser.

Apoyándose en los valores artísticos, culturales y personales que se ponen en juego en la creación cinematográfica, este taller quiere dar forma a un dispositivo que ponga en funcionamiento y ensaye no sólo una pedagogía del cine, sino también una pedagogía con y a través del cine.

Por eso se define como un proyecto experimental con dos grandes vertientes en el objetivo: que los niños y jóvenes descubran la creación cinematográfica, y explorar las potencias pedagógicas del cine.

Se trata de acercar a los alumnos al arte cinematográfico y a los valores que le son inherentes: trabajo en equipo, responsabilidad, capacidad de espera, sensibilidad, estima del entorno propio, etcétera.

Haciendo cine, los niños y jóvenes aprenden a mirar la realidad con atención, a pensar o intuir como dar forma a las ideas, a compartir decisiones, a asumir tareas y responsabilidades, a ceder su lugar a otro; desarrollan la sensibilidad hacia el entorno más cercano y descubren una nueva manera de relacionarse con el mundo y con los otros.

OTROS OBJETIVOS

- Dominar los aspectos y códigos formales del cine.
- Capacitar en la lectura audiovisual.
- Desarrollar estrategias para comprender, descifrar, interpretar lo que alguien ha expresado filmicamente.
- Establecer juicios de valor sobre la configuración estética y narrativa de una película.
- Fomentar y promover el gusto por el cine dentro de la población infantil y adolescente en México a través de la exhibición de diversos materiales internacionales de calidad enfocados a este sector de la población.
- Acercar y generar en las niñas y los niños un gusto por el cine de calidad a través de la realización y apreciación cinematográfica mostrando la diversidad de costumbres, cotidianidad, sentimientos y vivencias de otros países a través de cineclubes, pero no sólo en la exhibición, sino también a través de los talleres.
- Dar una oportunidad a aquellos alumnos que por motivos muy distintos quedan excluidos del sistema y/o de la sociedad escolar de encontrar en el cine una vía para cambiar, en menor o mayor medida, esta situación. También se puede considerar llevarlo a cabo con grupos de características especiales, como aulas de acogida, aulas de atención a la diversidad o grupos de niños con capacidades diferentes.
- El descubrimiento y reconocimiento de otras realidades: este objetivo busca que el cine se convierta, para los niños y jóvenes, en un modo de expresión y de diálogo a través del cual puedan mostrar su mundo y a la vez reconocer otras realidades. Por este motivo los talleres se realizan en contextos geográficos muy distintos y en realidades sociales muy diversas.

ALCANCES PLANTEADOS

Ofrecer un ámbito abierto a la creación a través del cine y el vídeo, en escuelas públicas y privadas, y a la integración de jóvenes coordinadores capacitados para extender las acciones en otras regiones.

El proyecto propone una manera de ver y hacer cine, y también una manera de aprender con el cine, vinculando contenidos curriculares y aprendizajes muy diversos. El programa de prácticas y materiales a partir de los que se desarrolla el visionado son comunes para todos los talleres. Este principio de trabajo forma parte de la vocación experimental del proyecto, que es concebido como un laboratorio de experimentación de nuevas metodologías de trabajo en las aulas, de formas innovadoras de transmitir la creación artística (en este caso cinematográfica) y de exploración del trabajo cooperativo y en red.

También se pretende hacer uso de tecnologías que sean accesibles para la población en general: uso de cámaras de celulares, cámaras web, animación, edición lineal a la hora de filmar y el uso del internet como herramienta de promoción, difusión e intercambio. En este sentido, los blogs son un espacio fundamental del proyecto, ya que recogen las prácticas realizadas y permiten el intercambio entre niños y jóvenes de realidades habitualmente muy alejadas.

Además de la experimentación de nuevos modos de transmisión, otro de los principios fundamentales del proyecto es poner en contacto el ámbito educativo con el del arte y la cultura.

METODOLOGÍA

En el taller de cine aprenderemos también una serie de destrezas y competencias ricas y fundamentales para la vida cotidiana, en todos sus ámbitos, incluido el omnipresente mundo laboral.

- Fomentar la capacidad para pensar, razonar, criticar o tener iniciativas (por ejemplo a través de improvisaciones, análisis colectivos de las escenas y los ensayos, aportaciones y modificaciones sobre la filmación, los ejercicios, etc.)
- Otras competencias estarían relacionadas con la comunicación, debemos leer e interpretar lo leído en un guión y lo filmado en un producto audiovisual, hablar (tanto en la actuación como en el lenguaje audiovisual) con corrección y expresarnos con fluidez (se puede conseguir con lecturas dramatizadas y debate sobre el texto, vocalización, hablar en público, expresión oral y corporal, etc. Y con los ejercicios de montaje y filmación)
- Otro tipo se encaminaría a la adquisición de habilidades de carácter social, por ejemplo, trabajar en grupos, desenvolverse en las relaciones interpersonales, organizar y planificar el trabajo colectivo y el individual (a través de ejercicios de desinhibición ante el público, dinámicas y trabajo en grupo, coordinación del trabajo de escena y los distintos papeles, diseño, planificación, organización, adquisición y ejecución del vestuario y los decorados, la fotografía, la música, etc.)

Los contenidos del taller se dividen en tres grandes esferas que están relacionadas entre sí, con los objetivos planteados y con las actividades para alcanzarlos. A continuación describiremos cómo logra el taller de cinematografía alcanzar sus objetivos.

El Juego.

Si lo que buscamos es la formación integral del niño y/o del adolescente, debemos incidir entre otras cosas, en la necesaria inclusión del taller de cine en la vida del niño y/o adolescente.

El taller no pretende hallar o preparar buenos cineastas, escritores, guionistas o actores, sino proveer al sujeto de una serie de conocimientos, aptitudes y habilidades que mejoren sus relaciones con el medio que le rodea, lo cual se llevará a cabo mediante el juego y de forma lúdica, ya que el juego es la base de la actividad infantil y de gran parte de la actividad humana.

Como decía Piaget, el juego es una actividad imprescindible, ya que el niño necesita jugar porque esa es su forma de interactuar con una realidad que le desborda, además el juego sirve para consolidar las estructuras intelectuales a medida que se van adquiriendo.

El juego en el taller no debe entenderse como frívolo o poco serio, sino reflexivo y portador de valores democráticos, de respeto y de cooperación.

La Expresión Oral y Corporal.

Desarrollar la expresión corporal para conocer el cuerpo y sus posibilidades como instrumento para su desarrollo personal y como herramienta de conexión con el medio en que se desenvuelve el sujeto. La expresión corporal nos ayuda a interpretar los mensajes corporales enviados por los demás favoreciendo la comunicación interpersonal.

La expresión surge de la dialéctica equilibrada entre la creatividad y la técnica. La técnica reside en un abanico de recursos aportados por el taller de cine para disponer de distintas posibilidades de actuación ante una determinada situación.

Las actividades expresivas son fundamentales para el desarrollo de la capacidad creadora y para los procesos de socialización. Y esta es la razón de que el binomio expresión-comunicación sea uno de los principios en que se fundamenta la educación actual

Hacer uso del lenguaje para mejorar la interrelación con el medio y ayudar a una mejor y más positiva resolución de conflictos. Se ha comprobado que los sujetos construyen la representación más eficaz del problema cuando este les viene dado de forma directa y sencilla. Por tanto podemos afirmar que a un mayor dominio del lenguaje, obtendremos una mayor comprensión del problema, lo cual nos capacitará para llevar a cabo una resolución más positiva.

Desarrollaremos esta capacidad en el taller de cine por medio de la expresión oral y la técnica vocal, motivación a la lectura y posteriores dramatizaciones, etc. Pero sobretodo, mediante el aprendizaje, uso y análisis del lenguaje cinematográfico.

Así mismo, se busca fomentar la imaginación y la creatividad con el objetivo de dotar al alumnado de recursos para enfrentarse a situaciones inesperadas y complejas. Esta esfera se alcanzará por medio de la creación y transformación de historias, lo cual, también puede servir para incentivar la lectura; y por las prácticas fílmicas, donde los alumnos deberán resolver problemas prácticos de organización, planificación, conflictos humanos, etcétera.

Metodología democrática, cooperativa, grupal, reflexiva y crítica.

Cuando se adopta un estilo de educación democrática, a diferencia de la autocrática o permisiva, estamos apostando por favorecer la adopción de responsabilidades por parte de los hijos. Por el contrario, las autocráticas o permisivas generan dependencia y falta de confianza hacia los padres, por lo tanto, si el taller de cine es democrático, cooperativo e incentiva la responsabilidad, el respeto y la tolerancia, podemos decir que es un medio idóneo para fomentar dichas actitudes.

El trabajo en grupo y la cooperación se convierten en algo fundamental porque creemos en el taller como una actividad grupal y democrática. El trabajo en grupo para inculcar una actitud cooperativa entre todos sus miembros. Según los valores que transmitamos iniciaremos el proceso grupal más adecuado a nuestros objetivos. El grupo puede ser portador de valores y actitudes de cooperación y solidaridad, si el colectivo es consciente de esto intentará instaurar otro tipo de relaciones entre sus miembros. Como conseguir esto: a través de juegos y dinámicas que fomenten la participación de todos/as, que cuenten con las necesidades y opiniones de los demás y que genere un espacio de confianza entre todos/as.

Análisis y resolución de conflictos mediante el juego dramático para que el sujeto construya el problema y le permita considerar las diferentes situaciones del mismo. La realidad debe entenderse en el marco de los elementos que la constituyen y con las relaciones que entre ellos se establecen y que le dan forma. Mediante el juego dramático, la puesta en escena y la filmación de ficciones y documentales, podemos estudiar y experimentar una misma situación desde diversas ópticas lo que nos llevará a una mejor comprensión, análisis y crítica del problema.

ESTRUCTURA

TALLERES

Los talleres son áreas de trabajo que brindan la posibilidad de incursionar en áreas específicas. Todos los procesos hacen pie en la expresión personal favoreciendo también el trabajo grupal y el desarrollo del potencial creativo, en el mismo contexto que los cursos regulares.

En todos los talleres utilizaremos una metodología activa y participativa en la que los alumnos y jóvenes son los verdaderos protagonistas, con base en el trabajo en equipo.

Partiendo de la idea que es necesario que el cine llegue a los más jóvenes como un arte, una cultura y un oficio, el taller apuesta porque sean precisamente sus profesionales quienes lo transmitan.

De la mano de un profesional del cine que deja momentáneamente su oficio para adentrarse en las aulas de escuelas e institutos, los alumnos descubren una manera de hacer y una manera de mirar, y muy especialmente, una relación personal con el arte cinematográfico: una manera de verlo, de concebirlo y de quererlo. Es precisamente esta relación profesional, creativa y personal lo que esta persona puede transmitir.

El profesional del cine lleva consigo el valor de la experiencia y el atractivo de un universo desconocido y diferente al de la escuela; su relación íntima con el cine y con la creación pone en contacto a los alumnos con otra manera de mirar, pensar y vivir el arte, y también, con un modo particular de relacionarse con el entorno. Su presencia puede jugar, por lo tanto, un papel fundamental a la hora de afinar las sensibilidades de los alumnos no sólo con respecto al cine, sino también a las materias con las que trabaja (el sonido, la luz, los colores, los ritmos...).

El profesional del cine imparte los talleres junto con los docentes y de este modo posibilita que ellos se conviertan en los mejores aliados para una buena transmisión del cine (en el presente y en el futuro). Los docentes, junto a sus alumnos, también descubrirán una nueva manera de ver y vivir el cine que transformará su relación con este arte y, en consecuencia, también su manera de transmitirlo a los alumnos (los del taller, y los que vendrán después de éstos).

Además, para que la experiencia del taller sea extensible a otros ámbitos es fundamental encarar el proyecto como objeto de análisis y de estudio, laboratorio de experimentación y de gestación de ideas y materiales pedagógicos. Por eso todos los participantes adultos en el proyecto (docentes, profesionales del cine, equipo organizador) forman cada curso un grupo de trabajo. Durante el año se realizan varios encuentros de formación (teórica y práctica), de balance y de intercambio de experiencias.

Los talleres se desarrollan dentro del horario lectivo. En horarios establecidos en conjunto con la dirección, el taller se desarrollará como una asignatura más durante tres meses.

Las clases serán dos días a la semana durante tres horas por grupo o grado, de manera que cada alumno del plantel tenga oportunidad de participar del taller.

Los trabajos prácticos se irán calendarizando conforme su desarrollo, complejidad y envergadura, pero se trabajarán por medio de grupos de no más de 15 personas, para que todos los alumnos tengan la oportunidad de participar activamente.

Durante todo el curso, el profesional del cine interviene en cada grupo unas 72 horas e imparte el taller junto con un equipo de maestros o profesores del grupo. Además de las horas que el profesional del cine está en la escuela o instituto, los docentes desarrollan varios trabajos relacionados con los talleres: visionado de películas, preparación de las prácticas, trabajos transversales en relación con los contenidos curriculares y a las competencias básicas, etc. Una forma de entender la transmisión del cine: la vinculación de visionado y práctica. Cada año los talleres se articulan en torno a una cuestión central del cine, que se trabaja a partir de la práctica y también a través del visionado de fragmentos de películas.

CINECLUB

En el cineclub se pretenden trabajar los aspectos de crítica y reflexión en el alumno y en conjunto con los profesores, proyectar películas que logren la identificación en los espectadores.

Pretende utilizar el cine como apoyo en la educación, en el fomento de valores e incluso como herramienta educativa para aquellos alumnos con dificultades de aprendizaje y/o carencias socio-afectivas.

Partiendo de los valores que aporta la metodología de trabajo del cine desarrollaremos habilidades básicas que favorezcan la convivencia, la comunicación, el respeto por el trabajo de los demás y la confianza mutua, así como el sentido de la responsabilidad y el cuidado del trabajo propio.

Queremos usar el audiovisual como punto de partida para el análisis de los conflictos en los que estamos envueltos diariamente. Para después rodar conflictos cotidianos y sus posibles soluciones, entendiendo los conflictos no como elementos negativos sino situaciones de cambio personal o grupal que posibilitan el crecimiento individual y colectivo.

Precisamente este es uno de los aspectos fundamentales de LA PUPILA INSOMNE: la estrecha vinculación entre lo que se hace y lo que se ve. Ver películas de grandes cineastas ayuda a comprender algunos aspectos esenciales de este arte y hace crecer el deseo de rodar y de observar la realidad que nos rodea.

Durante el curso los alumnos tienen la oportunidad de ver cine de diferentes épocas y culturas, con autores como Jean-Luc Godard, Charles Chaplin, Alfred Hitchcock, Clint Eastwood, etcétera.

También se presta especial atención al cine perteneciente a culturas más o menos lejanas de la mano de cineastas como Yasujiro Ozu, Zhang Yimou, Lou Ye, Kenji Mizoguchi, Roy Andersson, Milcho Manchevsky, Emir Kusturica, Hou Hsiao-hsien, Darezan Omirbaev o Abbas Kiarosami.

El cine club se realizará dos veces por semana, durante los tres meses de intervención del taller en la escuela. Los horarios serán establecidos en conjunto con la dirección, pero se pretende que la actividad sea extracurricular. Con esto también se pretende lograr la asistencia de padres de familia y miembros de la localidad a la que está circunscrito el plantel.

FORMACIÓN PARA PROFESORES Y EDUCADORES

Es importante integrar al maestro responsable del aula, con el fin de que sea él, porque conoce realmente al grupo y sus necesidades, quien determine los objetivos y aspectos por abarcar en el aula. Con esto se hace necesario capacitar de una manera teórica y práctica, en la acción, al docente para que se haga responsable del proyecto a futuro y pueda darle seguimiento; de esta forma garantizamos que el proyecto sea extensible a mediano y largo plazo y no se limite al periodo en el que el taller se encuentra en el plantel.

Queremos diseñar junto con el apoyo de los profesores de aula una serie de cursos dirigidos a profesionales de la educación, donde queremos mostrar, compartiendo nuestra experiencia de trabajo con niños y jóvenes, que el cine es una herramienta educativa eficaz que se puede aplicar en diversos ámbitos formativos.

Queremos crear un espacio de reflexión y debate sobre los distintos recursos educativos que permiten desarrollar con el alumnado un proceso tanto de análisis como de creación audiovisual así como abordar diversos aspectos educativos como la convivencia en el aula, la interculturalidad, la resolución de conflictos u otras áreas ligadas al currículum escolar.

El seguimiento y aprendizaje de los docentes se realizará de manera constante en la práctica, pero una vez a la semana, por dos horas se dará un taller de evolución del lenguaje cinematográfico para que los maestros entiendan más acerca del tema y sus posibilidades en la educación.

Así mismo, se realizarán juntas de evaluación cada quince días en conjunto con todos la plantilla de profesores interesados.

Se planea también dar asesoría a posteriori con el fin de mantener el vínculo con el plantel intervenido y lograr así que el proyecto se extienda a mediano y largo plazo. Esta asesoría se dará una vez cada tres meses durante un año.

Los talleres se estructuran en torno a cuatro prácticas que se realizan en los tres meses de trabajo; estas cinco prácticas irán enfocadas a un tema central, el tema del curso, que será establecido previamente por los docentes de acuerdo a las necesidades prácticas de los alumnos:

1. Los Minutos Lumière. (Primer Mes)

Se inspiran en las vistas documentales de los hermanos Lumière. Son planos de un minuto de duración realizados a partir de unas condiciones concretas: se dispone de una única toma, la cámara tiene que estar fija sobre el trípode y durante la filmación no se puede modificar ningún parámetro. Después de visionar las películas de los hermanos Lumière, cada alumno realiza su propio “Minuto” escogiendo dónde y qué quiere filmar, el encuadre y el momento preciso de iniciar la filmación. Los equipos están formados por cuatro alumnos que asumen de manera rotativa las diferentes tareas: dirección, ayudante de dirección, cámara y sonido.

Esta práctica es el primer acercamiento de los alumnos a la cámara, el trípode y el equipo de sonido y supone una iniciación al trabajo propio de la creación cinematográfica y también a una determinada manera de mirar el entorno, atendiendo a toda su riqueza. La llegada de un tren y las coreografías que se generan en una estación cualquiera se revelan como un universo cargado de posibilidades; el trabajo diario del panadero o el herrero se convierten en un motivo precioso; las acciones de los abuelos (en el huerto, con los animales o jugando al dominó) se aprecian de una forma completamente nueva; los ríos, carreteras, plazas y tiendas se convierten en espacios vibrantes, cargados de movimiento y en transformación. El mundo – la mirada hacia la realidad – se transforma. Esta manera de mirar se mantendrá y crecerá a lo largo de todo el curso.

Para trabajar específicamente los aspectos que se proponen con el tema del curso, se realizan una serie de prácticas de carácter experimental que permiten descubrir la potencia expresiva del cine y la fotografía en relación con el tema, y apropiarse de la cámara de un modo más libre y personal.

2. Los Experimentos Brighton. (Primer Mes)

Se inspiran en los trabajos realizados por la Escuela de Brighton. Igual que los Minutos Lumière, estos ejercicios son de un minuto de duración, pero su realización es un poco diferente: en principio, el soporte es un medio digital, en concreto la cámara de un celular. Podrán cortar el discurso en diferentes tomas y hacer experimentos con el espacio y tiempo como a ellos les plazca.

La función de este ejercicio es que los alumnos se encuentren cara a cara con las posibilidades fílmicas y exploren las cualidades espacio temporales del lenguaje cinematográfico de una manera libre (de ahí que se trabaje con un medio que ellos tienen a la mano y no una cámara de cine de 35 mm, por ejemplo).

3. Las Prácticas Centrales. (Segundo Mes)

Finalizados estos ejercicios se realiza una pequeña secuencia, llamada práctica central por el momento del curso en que se realiza. Además de abordar cuestiones específicas en relación con el tema del curso, con esta práctica se introduce el proceso de creación de una película a través de sus fases fundamentales: ideación, guión, planificación, rodaje y montaje.

Además de las prácticas comunes y las actividades que derivan de ésta, se llevan a cabo otras actividades que, partiendo del carácter transversal del trabajo con el cine, se vinculan a otras áreas (artes plásticas, ciencias, música, etc.) y especialmente, a la expresión oral y escrita.

4. Los Documentales. (Primer y Segundo Mes)

Nuevamente se hace uso de los soportes alternativos como el celular. Estas prácticas serán planteadas como una forma de tarea, de trabajo en casa. Pues los alumnos irán desarrollando individualmente el proyecto, como un discurso personal. Ellos realizarán el trabajo con sus propios medios.

En este ejercicio, la temática es libre. Con este ejercicio se permite a los alumnos contar historias o situaciones que para ellos son importantes y que habitualmente no encuentran la manera de expresar, y a su vez, volverlo sensible y consciente del entorno que lo rodea.

5. Las Películas Finales. (Durante todo el curso y producción en el Tercer Mes)

El último mes del taller se dedican a la creación de un cortometraje de entre 6 y 9 minutos.

Para el cortometraje hay unas reglas del juego formales que también son comunes a todos los talleres y que han sido pensadas para motivar una especial atención al tema del curso en el momento de la planificación y la realización de la película.

Cuando llega el momento de la preparación del cortometraje, los alumnos ya tienen un buen dominio técnico de la cámara y del equipo, de forma que ya puede desarrollarse un acercamiento más reflexivo y creativo. Los alumnos están realmente atentos a cada plano en su conjunto y en cada uno de sus detalles. También es el momento en que se pone de manifiesto de manera más potente qué significa hacer un trabajo en equipo, cuando las decisiones y la importancia de los acuerdos cobran toda su fuerza, cuando todos toman consciencia de la importancia del esfuerzo conjunto y de las dificultades y de las satisfacciones que conlleva.

La proyección final de las películas realizadas. (Tercer Mes)

Los talleres culminan con la proyección en sala de todas las películas realizadas en presencia de todos los participantes. Se proyectan los cortometrajes y cada grupo presenta brevemente su trabajo, y explica su proceso creativo y sus principales elecciones. El conjunto de todas las películas compone un gran fresco de la diversidad cultural, social y geográfica de los centros participantes, constituyendo uno de los aprendizajes de la jornada.

Después de las proyecciones los diferentes grupos de autores dialogan sobre los diversos filmes. Así, además de ser una jornada festiva y de celebración del trabajo hecho, también es un día de reflexión, trabajo e intercambio.

TEMARIOS

TEMARIO TEÓRICO - PRÁCTICO (18 sesiones de tres horas cada una)

Sesión 1: Esencia del Lenguaje Cinematográfico

Sesión 2: Características del Lenguaje Cinematográfico

Sesión 3: La Dimensión del Lenguaje Cinematográfico

Sesión 4: Tratamiento de la Obra Audiovisual

Sesión 5: Estructura del Film

Sesión 6: El montaje

Sesión 7: Texto e Imagen

Sesión 8: Guión Cinematográfico

Sesión 9: El paradigma

Sesión 10: La Fotografía

Sesión 11: La Composición

Sesión 12: La Luz

Sesión 13: El Sonido

Sesión 14: La Música en el Cine

Sesión 15: La dirección de Arte

Sesión 16: La Edición Cinematográfica

Sesión 17: La realización

Sesión 18: La dirección de Actores I

SESIONES PRÁCTICAS (6 sesiones de tres horas cada una)

Sesión 1: La Uso de la Cámara

Sesión 2: La Cámara de Cine

Sesión 3: El Uso del Sonido

Sesión 4: Metodología de Filmación

Sesión 5: Estructura de una Producción

Sesión 6: La Sala de Edición

PRÁCTICAS

PRÁCTICA 1: Minutos Lumière

PRÁCTICA 2: Experimentos Brighton

PRÁCTICA 3: Prácticas Centrales

PRÁCTICA 4: Documentales

PRÁCTICA 5: Películas Finales

bibliografía

HUIZINGA, J. Homo Ludens; Madrid; Ed. Alianza; 1972

CORIAT, B. El taller y el robot. Ensayos sobre el fordismo y la producción en masa en la era electrónica; Madrid; Ed. Siglo XXI; 1993

PIORE, M. J. y SABEL, C. F. La segunda ruptura industrial; Madrid; Ed. Alianza; 1990

GOFFMAN, E. La presentación de la persona en la vida cotidiana. Buenos Aires; Amorrortu; 1971

ILLICH, I. La sociedad desescolarizada; Barcelona; Ed. Barral; 1974

VARELA, J. y ÁLVAREZ-URÍA, F. Arqueología de la escuela; Madrid; Ed. La Piqueta; 1991

Revista Iberoamericana de Educación (ISSN: 1681-5653)

Robles, G. y Civila, D.: El taller de teatro: una propuesta de educación integral

FREIRE, P. Pedagogía del oprimido; Madrid; Ed. Siglo XXI; 1980

FOUCAULT, M. Vigilar y castigar; Madrid; Ed. Siglo XXI; 1978

TONUCCI, F. La escuela como investigación; Barcelona; Ed. Avance; 1979

ALONSO DEL REAL, G y FERRERAS ESTRADA, J.: Aula de teatro; Madrid; Ed. Akal; 1996.

MOTOS, T y G. ARANDA, L. Prácticas de la expresión corporal; Ciudad Real; Ed. Ñaque; 1999

GARCÍA MADURGA, J. A. y PARDO DE LEÓN, P. Psicología evolutiva; Madrid; Ed. UNED; 1999.

RODARI, G. Gramática de la fantasía. Introducción al arte de inventar historias; Barcelona; Ed. Del Bronce; 2000

COLECTIVO AMANI. Educación intercultural. Análisis y resolución de conflictos; Madrid; Ed. Popular; 1995.

GONZÁLEZ-ANLEO, J. Panorama de la Educación en la España de los Cambios; Madrid, Revista Española de Investigaciones Sociológicas, nº 100, octubre-diciembre 2002, pp. 185-229.

FERNÁNDEZ ENGUITA, M. Sociología de la Educación; Barcelona; Ed. Ariel; 1999.

AGUADED GÓMEZ, J.I. (1993): *Comunicación audiovisual en una enseñanza renovada. Propuestas desde los medios*. Huelva, Grupo Comunicar, Aula de Comunicación I.

AGUADED GÓMEZ, J.I. y MARTÍNEZ-SALANOVA SÁNCHEZ, E. (1998): *Medios, recursos y tecnología didáctica para la Formación Profesional Ocupacional*. Huelva, Facep.

ARIJON, D. (1988): *Gramática del lenguaje audiovisual*. San Sebastián, Escuela de cine y vídeo.

AUB, M. (1985): *Conversaciones con Buñuel: seguidas de 45 entrevistas con familiares, amigos y colaboradores del cineasta aragonés*. Madrid, Aguilar.

AUMONT, J. y otros (1995): *Estética del cine. Espacio fílmico, montaje, narración, lenguaje*. Barcelona, Paidós.

BORDWELL, D. (1996): *La narración en el cine de ficción*. Barcelona, Paidós.

BUÑUEL, L. (1993): *El cine, instrumento de poesía*. Teruel, Turia.

BURCH, N. (1987): *El tragaluz del infinito. Contribución a la genealogía del lenguaje cinematográfico*. Madrid, Cátedra.

CARRIÈRE, J.C. (1997): *La película que no se ve*. Barcelona, Paidós.

EISENSTEIN, S. M. (1987): *La forma del cine*. Madrid, Cátedra.

EISENSTEIN, S. M. (1989): *Teoría y técnica cinematográficas*. Madrid, Rialp.

EISENSTEIN, S. M. (1990): *El sentido del cine*. México, Siglo XXI..

EISENSTEIN, S. M. (1970): *Reflexiones de un cineasta*. Barcelona, Lumen. Prol. ed., y notas de Román Gubern.

EISENSTEIN, S. M. (1979): *¡Que viva México!*. México, Ediciones Era.

EISENSTEIN, S. M. (1970): *Films essays and a lecture by Sergei Eisenstein*. Jay Leyda, ed. United States of America, Praeger Publishers.

EISNER, W. (1996): *El comic y el arte secuencial*. Barcelona, Norma.

GARCÍA ESCUDERO, J.M. (1970): *Vamos a hablar de cine*, Madrid, Biblioteca básica Salvat.

LOTMAN, Y (1962) *Estética y Semiótica del Cine*, Centro Universitario de Estudios Cinematográficos.

PUDOVKIN, V. (1957): *Lecciones de cinematografía*. Madrid, Rialp.

REISZ, K. (1980): *Técnica del montaje cinematográfico*. Madrid, Taurus.

TARKOVSKI, A. (1991): *Esculpir en el tiempo*. Madrid, Rialp.

VERTOV, D. (1974): *El cine ojo*. Madrid, Fundamentos.

la pupila insomne

agosto, 2011